

GIRASOL

Oro parece...

«Es dudoso que los agricultores cobren sin embargo las 20 a 25 pesetas que prometieron los industriales cuando animaban las siembras»

«La superficie se ajustó prácticamente a la máxima garantizada por la CE»

Según las estimaciones casi definitivas del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, las superficies de cultivo se situarán ligeramente por encima de la cifra máxima garantizada por la Comunidad Europea que ascendía a 1.411.000 hectáreas. Con estos resultados se puede decir que prácticamente los agricultores percibirán íntegramente la prima asignada por la Comunidad Europea, para compensar la reducción de los precios institucionales y la eliminación de los mecanismos de intervención, y que asciende a una media de

43.000 pesetas por hectárea.

Durante los últimos seis meses, tanto por la ayuda asignada por la Comunidad Europea como por los problemas ocasionados por la sequía, para el resto de los cultivos, los industriales extractores de semillas oleaginosas y que en España se centran especialmente en el girasol, desarrollaron una amplia campaña con el fin de animar a las siembras a los agricultores. Se trataba de un objetivo loable en defensa de una producción para la que la Comunidad Europea había asignado una ayuda por hectárea y además una superficie máxima garantizada que superaba en 500.000 hectáreas las superficies del año anterior. En consecuencia, había un amplio margen de crecimiento.

Los industriales basaron su campaña a la posibilidad de acceder a unas ayudas importantes para compensar la eliminación de unos precios institucionales en torno a las 60 pesetas, cantidad a la que se sumaban otras 20 a 25 pesetas que se anunciaba iban a ser los precios a percibir en su momento por los agricultores en un mercado libre.

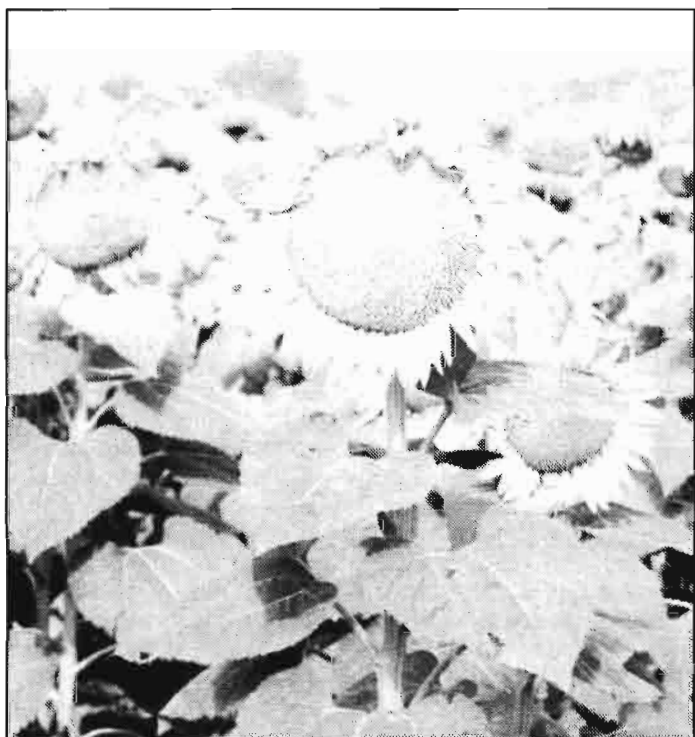
Frente a estas campañas de animación por las siembras, la Administración, además de anunciar esa ayuda importante de Bruselas, advertía también de los peligros de que se redujera la misma un 1% por cada 1% que se superase la superficie máxima garantizada. A los agricultores se les recomendó prudencia en las siembras y, en todo caso, que su-

perieran también la posibilidad de un riesgo en la reducción de la ayuda.

Con el fin de asegurar mejor los ingresos finales en el cultivo del girasol, ayuda más el precio de mercado, algunas organizaciones agrarias intentaron sin éxito suscribir en aquel momento algún tipo de acuerdo con los industriales, por el que se fijase una cotización mínima en función de las previsiones de mercado. No fue posible, aunque los industriales seguían hablando de una cifra entre 20 y 25 pesetas. Con esa cantidad, a los agricultores les salían las cifras.

De acuerdo con los datos provisionales, las siembras han tenido un crecimiento de 50%, para situarse ligeramente por encima de la superficie asignada de 1.411.000 hectáreas. Los controles definitivos de la Administración arrojarán los últimos datos a efectos de pagos de las ayudas a partir de las próximas semanas.

En unas condiciones normales de desarrollo del cultivo, mejoradas incluso por las últimas lluvias, se espera una cosecha de 1,5 millones de toneladas de pipa cuando las necesidades habituales de la demanda interior se sitúan en unas 900.000 toneladas. España va a pasar a ser un exportador nato de pipa fundamentalmente a Portugal, que es un país deficitario, así como a otros Estados miembros de la CE como Francia. Sin embargo, esta posibilidad de cosecha muy por encima de las necesidades de la demanda interior ha sido ya motivo



GIRASOL

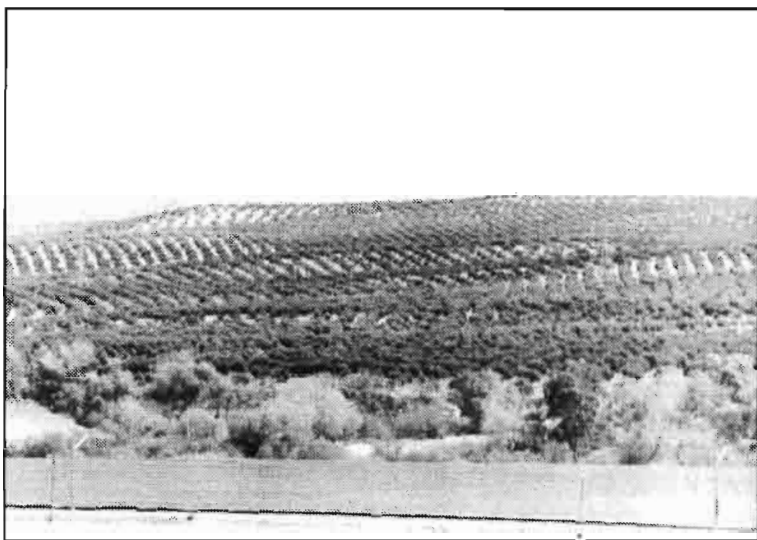
de noticia por parte de la industria extractora.

Para los industriales, hay varios problemas añadidos en este sector y otros que se podrían sumar, si se produce a partir de 1993 la eliminación de todos los aranceles y la plena integración en el mercado único. Según los industriales, en el caso de las exportaciones, existe una coyuntura internacional de precios a la baja que puede repercutir negativamente sobre los precios de la pipa en el campo. Por otra parte, si se lleva a cabo un desarme arancelario en condiciones negativas para España, se produciría una rebaja de unas cuatro pesetas en el kilo de aceite de girasol importado lo que se traduce en dos pesetas menos para el kilo de pipa.

En función de estas condiciones reales o probables de este mercado, los industriales extractores de semillas se han apresurado ya a señalar que los precios de la pipa de girasol en España se podrían situar este año entre las 15 y las 16 pesetas, lo que supone una reducción muy sensible sobre las cifras que se barajaban hace unos meses, cuando las empresas animaban a las siembras a los agricultores frente a los cereales de primavera ó la remolacha.

Si se confirma esta situación, el cultivo del girasol habrá sido una opción más favorable que los cereales pero no todo lo buena que esperaban los agricultores. La firma de acuerdos interprofesionales se manifiesta como una de las necesidades más imperiosas del sector agrario.

Frente a las posiciones de los industriales, créditos de campañas a bajos tipos de interés y apoyos para los almacenamientos, son las fórmulas que baraja la Administración en defensa de

ACEITE

Compromiso sobre Elosúa

Administración y Koipe pactan no superar una participación del 40%

El Ministerio de Agricultura, en representación de la Administración, y Koipe-Ferruzzi han llegado a un pacto por el que ambos grupos se comprometen a no tener en la aceitera leonesa Elosúa una participación superior al 40%. En teoría, con este acuerdo, se debería poner fin a una guerra que se ha desarrollado durante el último año, aunque

todavía no se ha clarificado la composición del accionariado que sustente el paquete en manos de la Administración. Al cierre de este número estaba prevista una junta extraordinaria donde se decidiría una ampliación de cinco a diez del número de consejeros, así como una ampliación de capital. A la vista de quienes acudan a la ampliación se podrá conocer el nuevo peso de cada grupo y el paquete que deberían adquirir en el mercado. Marcelino Elosúa, representante de Consejeros Empresariales, que posee el 20% de las acciones, quedaría así como el tercero en discordia en calidad de oponente en cuanto la gestión correrá a cargo de Koipe con la participación de la Administración.

En la junta general de Koipe celebrada hace unos meses, se decidió una provisión de 10.000 millones de pesetas con el fin de aumentar la participación del

grupo en Elosúa. Responsables de Koipe-Ferruzzi han señalado, en diferentes ocasiones, su disposición para acceder a un 45% de la aceitera leonesa, aunque no quedaba claro si a ese porcentaje se sumarían otras participaciones en manos hoy de intermediarios financieros y que en realidad corresponden a la multinacional italiana.

En esta guerra por el control de la aceitera leonesa, especialmente por parte de Koipe, en los últimos meses se produjeron hechos contradictorios, especialmente por parte de una Administración que parece no tenía las cosas perfectamente claras. Cuando prácticamente Koipe ya había apalabrado la compra del paquete del 10% en manos del Banco Pastor, con quien tenían sindicadas las acciones la Administración y Marcelino Elosúa, el Ministerio de Agricultura inició una ofensiva con el fin de